

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

DOMINGO 30° DEL T. O. CICLO “B”.

DOMUND -21

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos a este domingo en que celebramos la Jornada Mundial de las Misiones, el **DOMUND**.

El papa Francisco nos recuerda que, cuando reconocemos la presencia de Dios como Padre en nuestra vida, podemos abrir el corazón para dejarnos tocar por Él, permitir que cure nuestras cegueras y ser capaces de compartir en el día a día lo que hemos visto. y oído de la mano de Jesús.

. Es lo que hacen nuestros misioneros y misioneras. Con ellos como ejemplo, vivamos esta celebración con verdadero espíritu misionero; y, como el ciego Bartimeo en el Evangelio, vivamos, sintamos, anunciemos y contemos lo que hemos visto y oído, la mejor noticia: Cristo, el Hijo de Dios, se ha entregado por nosotros, porque nos ama con locura
¡Bienvenidos!

Presidente/a *Con humildad y confianza, nos reconocemos pecadores y por la intercesión de María y de todos los santos, pedimos perdón a Dios Padre:*

Todos: Yo confieso ante Dios Todopoderoso etc. etc

Presidente/a: *Tú nos perdonas siempre y no dejas de llamarnos a la misión; perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y, para que merezcamos conseguir lo que prometes, concédenos amar tus preceptos.** Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II “B” (en los nuevos es el I “B”)**. Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

¡Cómo nos quema el corazón al ver el sufrimiento de nuestro mundo! No podemos dejar que nadie se sienta lejos del amor de Dios, y por eso, como miembros de esta gran familia que es la Iglesia, no podemos dejar de

anunciarlo y Recordamos a los misioneros, que con su testimonio de vida, nos ayudan a renovar nuestro compromiso bautismal de ser apóstoles generosos y alegres del Evangelio, que lleven palabras de esperanza: “*¡El Señor*

ha salvado a su pueblo!” (1ª L).

El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres” (Salmo). Sin la experiencia personal del amor de Dios, sin la alegría de sentirnos hijos suyos, es imposible la misión. Si Dios no está presente en mi vida, ¿qué voy a llevar a los demás?

Por eso, la oración, como dice el papa Francisco, es la primera obra misional. Ambientes hostiles pueden hacernos dudar, pero eso no es excusa, sino una oportunidad para la misión. Nuestra identidad como Iglesia es evangelizar, dar testimonio de generosidad sin esperar frutos y siendo fieles a Cristo, “sacerdote para siempre” (Segunda Lectur), centro de nuestro ser misionero y plenitud de vida.

Dios necesita de cada uno de nosotros para gritar a nuestro mundo: “Ánimo,

levántate, que te llama” (Evangelió). Porque es el Señor quien te llama; quien sale a tu encuentro, te cura, te consuela; quien tiene una palabra de alivio para ti

Hoy Jesús te pregunta: “¿Qué quieres que te haga?”. Sabe que tu corazón necesita de su compasión. Gritale a Jesús, llámalo.

Hoy, día del Domund, Jesús te puede cambiar la vida. ¿No se podría decir que estamos ciegos, porque nos conformamos con caminar por la vida entre penumbras, cuando tenemos cerca a Jesús, luz del mundo? Mucha gente que se creía con vista no siguió a Jesús; Bartimeo, sí. Y Bartimeo puedes ser tú. Hagamos nuestra la oración del ciego de Jerico: “Rabbuni [Maestro], que vea”. Y ofrezcamos la vida por los misioneros. ¡Cuenta lo que has visto y oído!

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Dios, Padre bueno, te presentamos las necesidades y problemas de nuestro mundo diciendo:

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Por el papa Francisco, nuestro Obispo Jesús y todos los obispos; para que, como guías de nuestra Iglesia, nos ayuden a quitarnos las vendas de nuestros ojos y anunciar con alegría lo que vemos y oímos en el encuentro personal con Jesucristo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por los sacerdotes, diáconos, ministros y catequistas, verdaderos evangelizadores de nuestras comunidades; para que reciban la fuerza necesaria y no decaigan en su empeño de anunciar la Buena Noticia en todos los rincones. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por los misioneros, testigos valientes del Reino de Dios, que entregan su vida a los más necesitados del Señor y de nosotros, sus hermanos; para que nunca les falten las energías ni la alegría del amor de Dios. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por las familias, verdadero hogar vocacional; para que sean testigos misioneros del amor de Dios desde la concepción de la vida hasta su final. Oremos. **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Por todos los que participamos en esta eucaristía; para que seamos testimonio del encuentro con Jesucristo en nuestro entorno, cumpliendo así el envío del Señor a sus discípulos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Acoge Padre de amor y misericordia la oración de tu Pueblo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos Amén.

(Todo del guión del DOMUND)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA